

JUSTICIA POR MALVINAS



10 DE MAYO

Mamá:

Hace un rato despaché la carta que va a llegarte.

Ahora escribo para mí, para seguir cerca de vos y para no olvidarme de contarte, a mi vuelta, por todo lo que pasamos.

Ayer me tocó a mí, ayer me estaquearon de pies y manos, tenía mucho frío porque nevaba, estaba mojado, me quedé duro y me dejaron así mientras los ingleses bombardeaban. Veía la luz de las bombas en el aire y cuando caían, pedía a Dios que no me peguen, aunque mucho no creía pero estaba desesperado. Lloraba. Pensé que iba a morir. Todavía siento el temblor del suelo adentro de mi cuerpo.



ALGUNAS SEMANAS ATRÁS

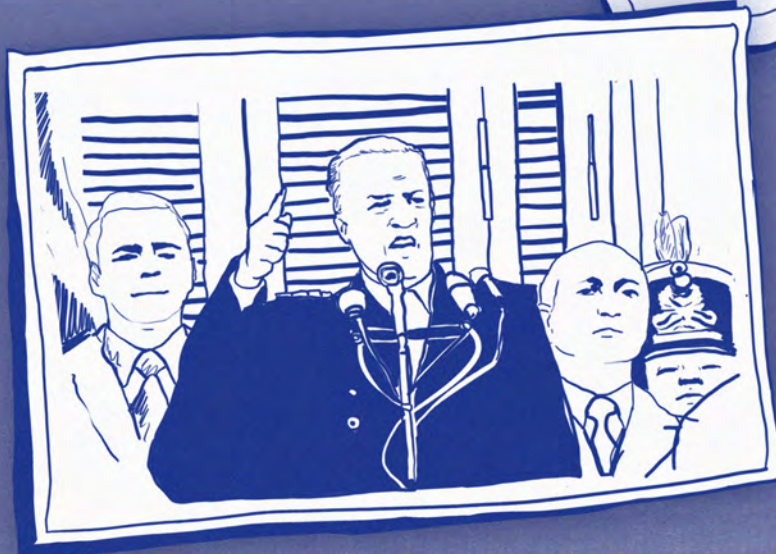
A pocos días del desembarco argentino en las Islas Malvinas, las Fuerzas Armadas enviaron citaciones con la orden de alistarse.

Piden que te presentes en el regimiento.



Él había pedido la prórroga del servicio militar obligatorio para estudiar ingeniería; sin embargo fue convocado para ir a la guerra.

Los soldados conscriptos esperaron en destacamentos militares de todo el país. Durante días, ningún superior les decía qué iba a pasar.



El 10 de abril, la Junta Militar había convocado a una manifestación a la Plaza de Mayo. Desde el balcón de la Casa Rosada, el presidente de facto Leopoldo Galtieri pronuncia la frase: "Si quieren venir, que vengan, les presentaremos batalla".

13 DE ABRIL. RIO GALLEGOS



Los soldados pasaron la noche en Río Gallegos, en la mañana siguiente partieron en aviones rumbo a las Islas Malvinas. Esa noche no hablaron mucho.

Más de 10.000 soldados argentinos estuvieron en suelo malvinense durante la guerra de Malvinas. En su mayoría eran jóvenes de 18 años, sin preparación militar. En las Islas, las FFAA no les proveyeron alimentos, abrigo ni armamentos adecuados.

El 1° de mayo el Reino Unido inició los ataques aéreos. Una de las consecuencias de los bombardeos era el corte de las líneas telefónicas. Los soldados eran enviados a recorrer kilómetros de línea hasta encontrar el corte y repararlo.



*Se cortó el teléfono.
Salgan a buscarlo!*



*Me suena la panza del hambre,
ya llevamos muchos días sin
comer y ayer solo un mate
cocido en todo el día, qué
ganas de comer esa oveja, y
tengo que seguir este cable de
mierda*

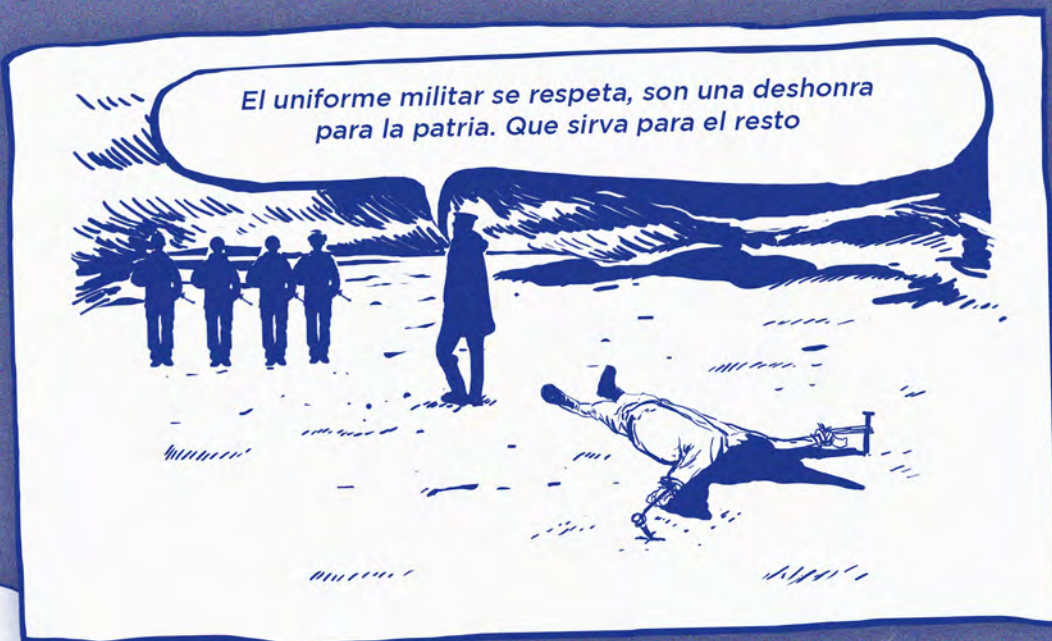




Por el hambre, los soldados salían a carnear una oveja para comer o se aventuraban a ingresar en los lugares donde se almacenaban alimentos. Algunos soldados murieron de hambre, otros cuatro murieron al explotar una mina argentina cuando volvían de buscar alimentos en la noche.



Los superiores de las Fuerzas Armadas consideraban esos actos desesperados de los soldados una falla al Código de Justicia Militar. La respuesta era la tortura, la más habitual el estaqueo.



A fines de mayo, las fuerzas británicas comienzan su campaña de ataque terrestre y avanzan sobre las distintas posiciones argentinas. En enorme inferioridad armamentista, los jóvenes soldados argentinos resisten.



A veces, cuando parece que no pasa nada, agarro la lapicera y sigo escribiendo. Me gustaría tanto contarte la verdad, pero sabemos que controlan las cartas. Tenemos cada vez menos fuerza, menos de todo, nunca estuve tan flaco en mi vida, el uniforme me baila, si me vieras a la distancia capaz que no me reconocés.

Si supieras todas las cosas que uno es capaz de hacer cuando la angustia de tener hambre se apodera de todo. Ayer un compañero quiso meterse en el depósito para rescatar algo, lo agarró el Coronel y lo sumergió en un pozo de agua helada; cuando pudimos asistirlo estaba azul y apenas le sentíamos la respiración, no volvió aún de la enfermería.

La mugre la tenemos pegada en todo el cuerpo, ya llevamos varias semanas sin poder lavarnos. Y estamos helados todo el día. Lo que daría por un baño caliente.

Algún día te contaré todo lo que vi, todo lo que hicieron esos oficiales con nosotros.



Hijo: Si te llegase toda la fuerza que hacemos desde acá. Los vecinos me paran en la calle para mandarte cariños y decirme que rezan por vos. Espero que ya les haya llegado todo lo que se juntó para ustedes, nadie quería dejar de donar lo que podían. Mandamos comida y muchos chocolates y miles de bufandas. Acá están todos exultantes, nos dicen que vamos ganando. No quiero preocuparte, pero una madre siempre siente miedo. Cuidate mucho.



Después de 74 días, el 14 de junio de 1982 Argentina firmó la rendición. La guerra dejó un saldo de 632 soldados argentinos muertos y más de 1200 heridos, y 250 soldados ingleses muertos.

En los años siguientes, sin ninguna asistencia a la salud mental de parte del Estado, el número de soldados que se suicidó por las secuelas de la guerra superó a los caídos en las islas.



Mamá, escribo ahora más cerca de casa, estamos en el continente. Se terminó pero sólo es una forma de decir, pasará mucho tiempo hasta que la guerra deje de pasarnos. Hay tantas cosas que tenés que saber, muchas otras que te irás enterando. Algunas noches sueño que estoy solo en las islas, estaqueado. Tienen que saber todo lo que hicieron con nosotros. Me tomaron una declaración al llegar y conté todo, cómo me estaquearon, cómo nos metían en el pozo de agua helada, la picana que le hicieron a otro compañero. Y a mi amigo "el pola", que vos conoces, le gatillaron en la cabeza dos veces.

Las Fuerzas Armadas pretendieron ocultar los aspectos de la guerra, en especial las torturas a los soldados conscriptos. Los soldados tuvieron que firmar un compromiso que les prohibía hablar sobre lo que habían vivido en las islas y fueron amenazados con represalias violentas si hablaban de lo ocurrido.



Pocas semanas después de volver, con la dictadura todavía en el poder, los ex soldados comenzaron a organizarse. Durante los años siguientes, reclamaron la sanción de políticas de atención médica y psicológica, y leyes previsionales, sociales y laborales.





La causa 1777/07 tramita desde 2007 en el Juzgado Federal de Río Grande. Alrededor de 180 ex soldados conscriptos declararon en la causa como víctimas o testigos de las torturas durante el conflicto bélico.

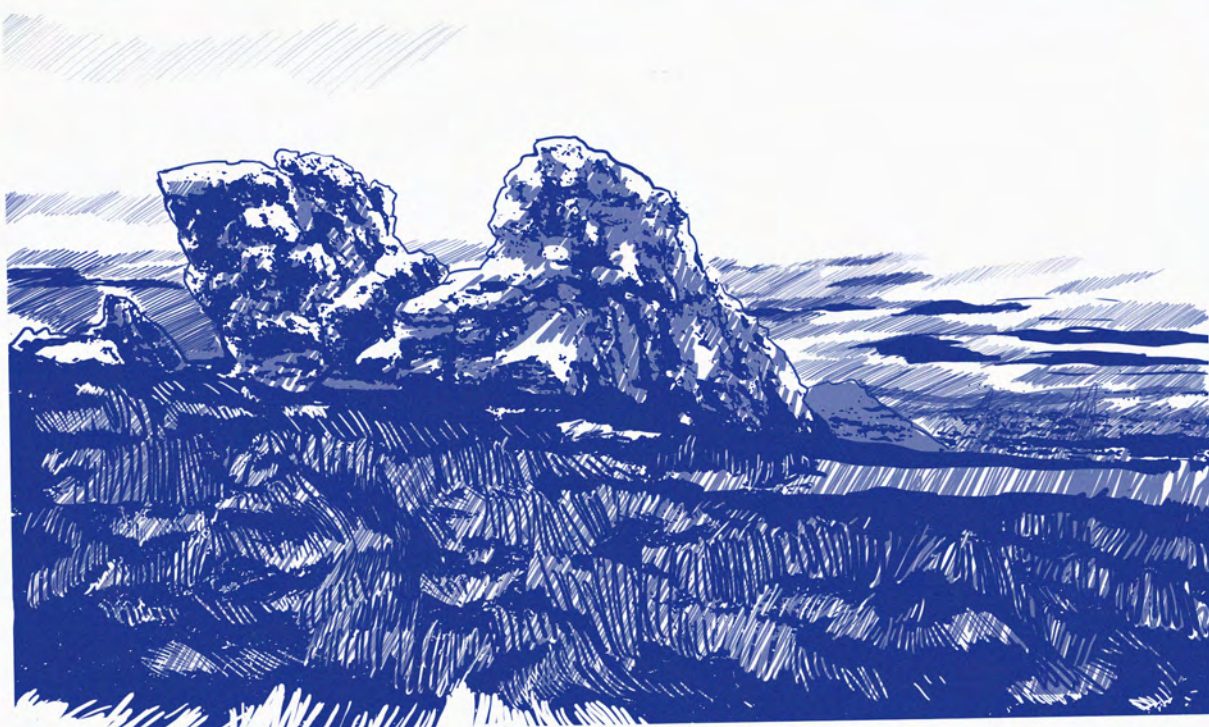
La Comisión Provincial por la Memoria (CPM) se presentó como querellante para impulsar la causa y acompañar el reclamo de justicia del Centro de ex combatientes Islas Malvinas de La Plata (CECIM). 130 militares argentinos fueron imputados por esos crímenes; 3 de ellos procesados y otros 20 con llamado a indagatoria. Sin embargo, en mayo de 2021, luego de que en primera instancia y en la Cámara Federal de Comodoro Rivadavia fueran considerados crímenes de lesa humanidad, la Cámara de Casación Penal anuló el fallo que había declarado la imprescriptibilidad de estos crímenes.



Actualmente la causa se encuentra en la Corte Suprema de Justicia de Nación que debe expedirse sobre la cuestión de fondo: es decir, si las torturas en Malvinas son crímenes de lesa humanidad.

El Procurador General de la Nación, en contra de lo que dijo Casación, dictaminó que efectivamente lo son.

Muchos de los jefes militares en Malvinas fueron condenados por las torturas en el continente y esos crímenes se consideraron de lesa humanidad. Sin embargo las mismas torturas de los mismos militares que se aplicaron en las islas en el mismo momento no se consideran de lesa humanidad.



Nuestro país ha podido juzgar la tortura y graves crímenes de la dictadura militar en el continente, la democracia está juzgando, aunque de manera limitada e insuficiente, las torturas actuales de las fuerzas de seguridad, pero no se han juzgado aún las torturas padecidas por los soldados conscriptos de parte de sus superiores. La sociedad argentina está en deuda con los soldados torturados que hoy son revictimizados por la impunidad y la falta de justicia.

MEMORIA, VERDAD, JUSTICIA, SOBERANÍA Y PAZ.

cpm

comisión provincial por la memoria
Mecanismo local de prevención de la tortura